

Antonio Plaza Llamas

## Flor de un día

### Poema original:

Yo di un eterno adiós a los placeres  
cuando la pena dobló mi frente,  
y me soñé mujer, indiferente  
al estúpido amor de las mujeres.

En mi orgullo insensato yo creía  
que estaba el mundo para mí desierto,  
y que en lugar de corazón tenía  
una insensible lápida de muerto.

Mas despertaste tú mis ilusiones  
con embusteras frases de cariño,  
y dejaron su tumba las pasiones,  
y te entregué mi corazón de niño.

No extraño que quisieras provocarme,  
ni extraño que lograras encenderme;  
porque fuiste capaz de sospecharme,  
pero no eres capaz de comprenderme.

¿Me encendiste en amor con tus encantos,  
porque nací con alma de coplero,  
y buscaste el incienso de mis cantos?...  
¿me crees, por ventura, pebetero?

No esperes ya que tu piedad implore,  
volviendo con mi amor a importunarte;  
aunque rendido el corazón te adore,  
el orgullo me ordena abandonarte.

Yo seguiré con mi penar impío,  
mientras que gozas envidiable calma;  
tú me dejas la duda y el vacío,  
y yo, en cambio, mujer, te dejo el alma.

Porque eterno será mi amor profundo,  
que en ti pienso constante y desgraciado,

como piensa en la vida el moribundo,  
como piensa en la gloria el condenado.